

# La escenografía como dispositivo espacial

¿Qué es la escenografía? ¿Qué imaginarios se producen en la mente de quienes leen, o escuchan esta palabra? ¿Qué entra dentro de este concepto y, por consecuencia, qué queda afuera? A partir de estos interrogantes propongo este breve escrito en donde relato un poco de lo que fue mi primera experiencia como docente universitaria, particularmente como adscripta, en las materias Taller Básico de Escenografía I y II, que se cursan en la Facultad de Artes -un nombre muy reciente, por cierto, porque antes esta se llamaba Facultad de Bellas Artes- de la Universidad Nacional de La Plata. Lo que me interesa contarles a continuación, es la concepción de escenografía que plantea la cátedra y, en consecuencia, el discurso crítico-político que dicha concepción manifiesta. La misma es entendida como dispositivo espacial, esto hace posible comprender por un lado la amplitud y complejidad del campo escénico, y por el otro sus diversas variantes y manifestaciones. Pensar la escenografía como dispositivo espacial permite la intervención tanto en el espacio real como en el espacio virtual. En este sentido, creo yo, que haber sido estudiante y luego adscripta, y entender a la escenografía como tal, me permite hoy pensar y preguntarme, desde una mirada crítica -y enriquecedora-, ¿qué sucede con la escenografía en tiempos de virtualidad?; y, a su vez, retomando uno de los interrogantes planteados al principio de este párrafo ¿tiene límites este concepto? Sin adentrarme aún en estas reflexiones, antes quiero contarles cómo llegué a ser adscripta y cuáles son los lineamientos generales de la cátedra Taller Básico de Escenografía I y II.

En marzo de 2016 me pongo en contacto con la adjunta Natalia Di Sarli, quien a su vez es docente en Básica II -la materia que había cursado el año anterior- con el propósito de pedir mi admisión como adscripta en la cátedra. Recuerdo muy bien ese intercambio de mensajes por el chat de Facebook, en ese momento Natalia me responde que esperaba que le escribiera por ello -claramente ya había manifestado mis intenciones el año pasado como estudiante-, y que no había problema, que lo consultaba con Gustavo Radice, el titular de la cátedra, y me confirmaba. En abril de ese año, un mes después, iniciaban mis primeros pasos como adscripta en la FDA. Recuerdo que comencé en Básica II, junto con Natalia y Ariel Tules, mis profesorxs del año anterior, y Silvina Valesini, quien era JTP pero no había sido mi docente, por ende no la conocía. En el segundo año trabajé junto a Hernán Arrese Igor, quien es también JTP de la cátedra, en el área de escenotecnia. Finalmente, mi último año lo dediqué a la investigación, ya no con una frecuencia regular dentro del aula. En síntesis, la cátedra apunta a la comprensión, experimentación, y composición estética sobre diversos dispositivos espaciales. En tal sentido, lxs estudiantes desarrollan proyectos escénicos que abarcan desde el diseño de una pasarela, o el primer acto de una obra de teatro, al diseño de un stand de editorial, entre otros. De esta manera la escenografía pensada como dispositivo

les permite proyectar un futuro laboral amplio donde las posibilidades de trabajo no se acotan únicamente a la producción dentro de salas de teatro, sino que estas puedan incluso materializarse y ponerse en práctica en eventos diversos ya sea en el diseño y realización de un dispositivo para un concierto musical o, la dirección de arte para un videoclip de una banda local. En relación a ello, las entregas consisten en presentar a modo de proyectos -no se trata de trabajos prácticos, sino de un sistema de aprendizaje más crítico y no tan tradicional- un diseño espacial, que dé cuenta de las decisiones estéticas tomadas por cada estudiante; en conjunto con los planos escenotécnicos correspondientes a dicho espacio que den cuenta de la funcionalidad del dispositivo en el lugar donde se emplaza.

Como menciono al principio de este ensayo, en los tres años que estuve como adscripta lo que más me llamó la atención es el concepto de dispositivo espacial que plantea la cátedra a la hora de pensar la escenografía. Al entender al teatro como dispositivo, y también a la escenografía, la cátedra da cuenta, parafraseando a Radice y Di Sarli, de las relaciones establecidas entre instituciones teatrales, ideologías dominantes, y prácticas sociales (Di Sarli y Radice, 2011). El teatro es acontecimiento, y como tal este sucede en un presente, en un aquí y ahora; cada hecho escénico se enmarca dentro de un contexto social, político y cultural específico. A partir de él podemos conocer el mundo que habitamos; este es un hecho ficticio y efímero que, por medio de la metáfora y el lenguaje simbólico, perturba el orden, si así se quisiera, de las construcciones sociales dominantes que rigen nuestra conducta. Posibilitarle a lxs estudiantes los contenidos, herramientas y estrategias artísticas-escénicas necesarias para diseñar y realizar diversos dispositivos espaciales es brindar saberes emancipadores, saberes que permiten, en palabras de Meirieu, inscribirse en una historia y proyectarse en un futuro. Planificar dispositivos espaciales dentro de un contexto sociocultural específico, como lo es la ciudad de La Plata y, por ende, que se enmarquen dentro de la producción artística local es pensar la práctica escénica, su enseñanza y su aprendizaje, desde una mirada situada y territorializada.

En mi último año como adscripta estuve presente en la enseñanza y desarrollo del proyecto N° 2 "Diseño y producción espacial para Set Televisivo". Recuerdo que Natalia y Ariel organizaron la configuración didáctica empezando con un teórico para presentar su contenido. El proyecto consistió en la representación estética y formal de un espacio para set televisivo de un canal cultural. Lxs profesorxs mostraron ejemplos de años anteriores y a su vez presentaron una ficha explicativa de cómo realizar el trabajo: materiales, criterios de evaluación, tiempo de entrega, requerimientos de la entrega, etcétera. Desde mi punto de vista, estas clases posibilitaron a lxs estudiantes aprendizajes significativos ya que apuntaban a comenzar a estudiar a partir de los conocimientos del estudiante, promover el pensamiento activo, usar representaciones apropiadas, utilizar simulaciones y proveer de entornos de apoyo (Litwin, 2012, 84). A su vez, considero que estas eran sumamente reflexivas ya que las mismas habilitaban un entorno de enseñanza para el desarrollo y reflexión del pensamiento crítico; puesto que realizar un canal cultural apunta a reflexionar y preguntarse a qué tipo de público estará dirigido, dentro de qué contexto social, político y cultural se enmarca, y por ende cuales son los elementos simbólicos a utilizar.

En síntesis, considero que esta experiencia pedagógica ha sido una de las más enriquecedoras que tuve dentro de mi campo laboral, por un lado, porque me inició en el camino

de la docencia universitaria, que por cierto es un mundo que me fascinó desde el primer día que ingresé en él; por el otro porque en ella pude comprender las relaciones implícitas entre docencia, producción e investigación, posicionándome desde una mirada crítica y política en torno a la enseñanza de las artes escénicas. Pensar la docencia desde una mirada territorializada es hacerle frente -y resistir- a las concepciones hegemónicas en torno a *qué es y cómo se hace teatro*. De esta manera, se puede considerar que en un mundo hiper globalizado donde todo se muestra y no hay lugar para la curiosidad, para interrogarnos o, incluso poner en duda o crítica, aquello que vemos y aceptamos de manera *natural*, la producción artística hace posible, en términos de Gruner, una comunicación alternativa que rompe con la falsa unidad de lo visible (2000). Es el teatro un campo de conocimiento, y como tal este se enseña, se estudia, se pone en práctica, se vive, se atraviesa y se territorializa.

### Referencias bibliográficas

- Di Sarli, N. y Radice, G. (2011). "Dispositivo teatral: vinculaciones de saber y poder en el binomio representación- expectación". En VIII Jornadas Nacionales de Investigación en Arte en Argentina (La Plata). La Plata: Facultad de Artes.
- Gruner, E. (2000). "El arte o la otra comunicación". En 7ma Bienal de la Habana.
- Litwin, E. (2012). "Nuevas perspectivas de análisis en la agenda de la didáctica". En *Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para enseñar en el nivel superior* (pp. 77- 91). Buenos Aires: Paidós.

### NATALIA CAROD

Licenciada y Profesora en Artes Plásticas con orientación en Escenografía egresada de la Facultad de Artes de la UNLP. Luego de transitar por la Básica de Escenografía I-II, obtuve la beca EVC-CIN 2018 y comencé a indagar en torno a las artes escénicas liminales, específicamente en los cruces entre la danza, el teatro y la performance, atravesadas desde una perspectiva de género. Además de estudiar Artes Plásticas, realizo estudios de danza desde los 12 años en distintos espacios de formación, siendo estos conocimientos parte constitutiva de mi interés artístico e investigativo. Actualmente realizo tareas de investigación en el Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, y trabajo como adscripta en la materia Historia de las Artes Visuales II, ambas pertenecientes a la FDA.